

Mucho se ha publicado sobre la contribución social y cultural de las bibliotecas, sobre todo por parte de los propios bibliotecarios, pero ¿se echaría la gente a la calle en defensa de sus bibliotecas igual que lo hacen cuando se recorta, por ejemplo, en sanidad? ¿Cuál es la cuota de mejora social que estamos aportando frente a otras instituciones?

A lo largo de casi cuarenta años de profesión he sido testigo de cambios en los públicos y sus necesidades, de cambios generacionales en la profesión y de aumento y mejoras de recursos, pero los valores defendidos en el Manifiesto de Unesco/IFLA aún resultan vigentes, a pesar de que hace ya más de veinte años de su última revisión, valores universales como la libertad, el derecho a la información, la participación constructiva de los ciudadanos en la consolidación de la democracia, el libre acceso a la educación y la cultura, valores que quedan recogidos en misiones de la biblioteca pública que nos abren puertas y ventanas para transitar por los caminos más conocidos o aventurarnos por otros menos transitados y poner en marcha nuevos servicios.

Anda circulando estos días por las redes un comunicado del presidente de la Asociación de Bibliotecarios de Ucrania, emitido el pasado 23 de febrero, en el que, en tono de arenga, se dirige a los bibliotecarios de su país recordándoles algunas de las misiones de una biblioteca, entre ellas las siguientes:

- > estar a la vanguardia de la lucha contra las falsificaciones, la desinformación y las amenazas cibernéticas;
- > ser espacios educativos donde todo el mundo tiene la oportunidad de adquirir nuevos conocimientos y habilidades;
- > enseñar y ayudar a cientos de miles de personas cada día a dominar las habilidades para vivir en el mundo digital y tener un ciberespacio seguro para ellos y sus seres queridos;
- > ser lugares de seguridad y libertad, donde todo aquel que lo necesite tenga libre acceso a la información, Internet, apoyo psicológico y ayuda para resolver sus problemas de vida;
- > ser lugares de poder donde la gente se encuentre a sí misma.

Y es precisamente esta última afirmación sobre las bibliotecas como lugares de poder en donde la gente se encuentra a sí misma la que enlaza directamente con la ponencia de David Lankes, director de la Escuela de Biblioteconomía y Ciencias de la Documentación de la Universidad de Carolina del Sur en el X Congreso de Bibliotecas Públicas celebrado en 2021 en Las Palmas de Gran Canarias titulada Relaciones en vez de transacciones, personas frente a lugares, de la que destaco las siguientes afirmaciones:

- > Cada persona en la biblioteca es capaz tanto de aprender como de enseñar.

> El papel del bibliotecario es además, identificar los conocimientos que alberga la comunidad y crear un lugar físico y virtual donde se produzca la comunión.

> El valor de las bibliotecas no se mide por la cantidad de servicios, sino por las relaciones que han sido capaces de forjar y las vidas que han sabido mejorar.

> Las malas bibliotecas construyen colecciones, las buenas bibliotecas construyen servicios y las grandes bibliotecas construyen comunidades.

Animamos a todos los profesionales de las bibliotecas que creen en la dimensión social de sus centros para que nos hagan partícipes de esas experiencias que contribuyen a mejorar su comunidad: alfabetización informacional y social; clubes de lectura virtuales y presenciales; usuarios como creadores de información; espacios para el debate y la integración; contribuciones a la memoria local; apoyo psicológico; lucha contra la desinformación y otras experiencias que pongan en valor la contribución social y cultural de nuestros centros.

Carmen Gómez Valera | Biblioteca Pública Pedro Laín Entralgo de Dos Hermanas (Sevilla)

URL de la contribución <[www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5106](http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5106)>

### **Dinámica de funcionamiento de la sección DEBATE**

Este espacio de *revista PH* pretende poner en común los distintos puntos de vista sobre los temas de debate que se propongan, atendiendo a dos principios básicos: máxima libertad y respeto.

Tres veces al año, se sugerirá un tema para discutir, con un texto de presentación, redactado por la persona que coordine el debate, y un guión de cuestiones que puedan animar el intercambio de ideas.

A partir de este momento se abrirá un plazo de envío de contribuciones breves (1000 palabras + 1 o 2 imágenes). Dichas aportaciones deben adecuarse a los temas planteados en el texto y guión de presentación del debate. Estas contribuciones se revisarán y publicarán todas, siempre y cuando se ajusten al hilo argumental propuesto, se trate de textos originales y resulten de calidad.

Para facilitar la posibilidad de comentar las distintas aportaciones que vayan llegando, se incluirán de manera provisional como *preprints* en el número de la revista en preparación, hasta una segunda fase en la que se maquetarán y paginarán en el número definitivo.

Recuerda que para enviar contribuciones hay que registrarse. Si tienes perfil en alguna red social profesional o mantienes un blog especializado incorpora a tu texto sus direcciones para aumentar las posibilidades de comunicación.

Los debates se difundirán a través de los perfiles de Facebook, LinkedIn y Twitter del IAPH: <[www.facebook.com/patrimoniolAPH](https://www.facebook.com/patrimoniolAPH)>; <<https://twitter.com/IAPHpatrimonio>>; <<https://www.linkedin.com/company/instituto-andaluz-del-patrimonio-hist-rico>>